

Seis mil euros por curso

Matrícula, piso, transporte, libros y fotocopias es lo básico y su precio está al alza

En los colegios mayores y dependiendo de la ciudad la cantidad se dispara

ANDREA G. PARRA GRANADA

La Universidad de Granada (UGR) oferta más de setenta titulaciones diferentes –primer y segundo ciclo–, pero no todos los alumnos granadinos tienen una plaza en ella. Unos porque no les da la nota para lo que quieren estudiar y otros porque la carrera que quieren hacer no se imparte. En esta coyuntura se ha encontrado un número importante de familias estos días. Al final algunos se irán fuera y otros se decantarán por una carrera que no es su preferida. Los motivos pueden ser variados, pero uno de los que más pesa es la economía familiar que no puede permitirse que el niño se vaya a otra ciudad. Los gastos al final de curso son más que importantes. Estudiar en una ciudad no muy cara y aprovechando las ofertas más baratas puede costar unos seis mil euros.

Hay ofertas para todos los gustos y todos los bolsillos. Esa cantidad se la gastan algunos sólo en el colegio mayor y en muchas de las ocasiones no les llega. Esos seis mil euros serían en el caso de que el universitario elija una carrera en el que la matrícula cueste unos ochocientos euros y el alquiler del piso unos 170. A esto habría que sumar unos cincuenta euros mensuales en transporte, unos veinte en luz, agua y basura, unos cien mensuales en comida –comprando lo más barato y haciendo de comer él– algo más de quinientos euros en libros y fotocopias a lo largo del curso y pocos gastos extras para ropa y para actividades de ocio.

Tampoco es lo mismo que un alumno se vaya a hacer Enfermería a Jaén porque en Granada no le ha llegado la nota que tenga que irse a Sevilla a hacer una titulación técnica o a Madrid o Salamanca cualquier otra carrera. En la capital jienense, al margen de estar más cerca de casa, el estudiante va a encontrar alquileres de una habitación en un piso compartido incluso por 120 euros. Aquí es posible bajar de los seis mil euros al curso. Estos alquileres en zonas, además, céntricas como puede ser la estación de autobuses. Al ser una ciudad pequeña el alumno también puede ahorrarse mucho



HORA DE COMER. Estudiar fuera de la ciudad familiar cuesta un poco. / IDEAL

En ciudades como Jaén es donde los pisos compartidos están más baratos

Un colegio mayor en Madrid cuesta casi siete veces más que en Jaén un piso

Los alojamientos son lo más caro de una estancia universitaria

dinero en transporte porque puede ir caminando al campus universitario.

Lo más caro

Otra cosa bien distinta es matricularse en alguna de las universidades madrileñas. En este caso los alquileres en los pisos compartidos es muy fácil que superen los trescientos euros. Madrid no es tampoco Jaén o cualquier ciudad de tamaño pequeño o medio. El dinero que haya que destinar a transporte será mayor. Si la elección es uno de los colegios mayores o residencias universitarias, la

cuota mensual va a ser mucho más cara. Por menos de seiscientos euros va a ser complicado encontrar algo. Eso más el IVA y, además, seguro que serán habitaciones compartidas. Lo más habitual es que estos precios estén cercanos a los novecientos euros. Bien es cierto, que en esta cantidad suele ir incluida la luz, electricidad, basura, comida y poco más.

En otros colegios mayores no ocurre esto. En Salamanca, por ejemplo, hay algún colegio mayor que suma a los setecientos u ochocientos euros mensuales, gastos adicionales como son los consu-

mos de agua, nueve euros al mes; gas, 26 euros al mes; y electricidad, 17 euros al mes. A esto hay que sumar las llamadas telefónicas que también se cobrarán.

Todo esto teniendo en cuenta que en la Universidad en la que se matricula el estudiante es pública porque en el caso de ser privada la matrícula es mucho más elevada. La matrícula no se queda en los ochocientos, mil o mil doscientos euros que pueda costar en una institución pública. Hay que tener en cuenta que dependiendo de la comunidad autónoma el precio es diferente. En Andalucía el precio

¿Estudias o trabajas? Las dos cosas

A. G. P. GRANADA

En primero es más fácil que algunos alumnos obtengan la beca del Ministerio, pero cuando pasan los cursos y se acumulan las asignaturas sin aprobar y no hay ayuda los universitarios deben trabajar. También hay estudiantes de primero que compaginan sus estudios con horas de trabajo en locales de comida rápida, cuidando niños, repartiendo publicidad o haciendo otro tipo de tareas. Con la beca no llegan ni a la mitad del año académico.

Las becas no son la solución de todos los problemas. Las hay que están bien dotadas, pero también con las que los alumnos no tienen ni para pagar el piso. Por eso, algunos jóvenes nada más llegar a la ciudad donde van a estudiar –algunos lo hacen estos días para buscar piso, conocer la ciudad...– preguntan para saber dónde podrán ganar unos eurillos.

La compaginación de los estudios y el trabajo es uno de los temas que ha levantado polémica al menos en la UGR entre la plataforma contraria al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Aún se hablará mucho de esto.

del crédito 'público' por asignatura si es similar en todas las provincias, pero si se sale a Murcia, Valencia... cambia.

Con estos números no es de extrañar que el alumno que obtuvo una mayor nota media en la selectividad y bachillerato este curso, dijera que antes de saber si se podría ir a Sevilla a hacer la carrera que le gusta sus padres tenían que hacer números. En esta etapa en la que el lobo de la crisis tiene a más de uno con el corazón encogido pocos se atreven a aventurarse y los bancos tampoco son ya tan esplendorosos a la hora de dar créditos.

En algunos casos, que un hijo se vaya a estudiar fuera cuesta más que una letra de un coche o una hipoteca en el caso de ser baja. Cada familia hace cuentas y pone encima de la mesa cuáles son sus prioridades.

EN BREVE

► **Precios de los pisos:** En cada ciudad hay unos precios diferentes y dentro de la misma se da una gran variedad. En Jaén, por ejemplo, se encuentran aún alquileres de 120 euros al mes en pisos compartidos. Lo más habitual es que superen los 150, 160 y 170 euros. En Madrid estos alquileres no suelen bajar de los 250 o 300 euros. Siempre compartiendo.

► **Colegios mayores:** Depende de la ciudad, pero lo más habitual es que se superen los 600 euros mensuales y los 900. Incluyen comida y algunos servicios más, pero no todos. También hay otras opciones como residencias o habitaciones en casas con familias.

Beca del ministerio, de la comunidad autónoma y de la propia Universidad

Las ayudas de Educación si se incluye la compensatoria son las más suculentas

A. G. P. GRANADA

Los alumnos que vayan a estudiar en la Universidad pueden solicitar diferentes ayudas tanto en el Ministerio de Educación como en otros organismos. Las becas del Ministerio de Educación son de las más suculentas. Hay diferentes modalidades. Pue-

de incluir tasas académicas, libros, residencia o transporte. A eso hay que sumar si se está en una situación especial.

En casos como el de la movilidad especial con residencia, la cuantía supera los cinco mil euros. Dinero que el universitario recibe en su cartilla del banco para pasar el curso. Si bien es

cierto, que este dinero en la mayoría de las ocasiones el estudiante no lo recibe hasta pasados unos meses del inicio del curso universitario. Por eso, debe pedir dinero a su familia y como hay casos en que no lo tienen, lo que suelen hacer algunos es trabajar durante el verano para sacarse esos eurillos.

Subvenciones

Estas no son las únicas ayudas. En algunas comunidades autónomas la Administración tam-

bién otorga algunas subvenciones a los universitarios. En el caso de las universidades algunas también tienen programas especiales. Las cuantías son reducidas, pero algo ayudan. La Universidad granadina es una de las que cuenta con ese programa de ayudas propias. En éstas se incluyen algunas becas como las de los comedores universitarios.

Es menos frecuente, pero también hay algunos municipios que ayudan con pequeñas cantidades de dinero a sus vecinos para que estudien en la Universidad y/o participen además en programas de movilidad.

Lo más habitual es que los alumnos tengan que poner dinero, pero algo ayuda.